

## TRATAMIENTO CON TOXINA BOTULÍNICA EN LA ESPASTICIDAD.

### **Descripción del procedimiento.**

La administración de toxina botulínica para el tratamiento de la espasticidad es una de las alternativas terapéuticas existentes. Se pueden usar fármacos como el baclofén, la tizanidina, y relajantes musculares como las benzodiacepinas. En caso de que los tratamientos farmacológicos no consigan el efecto deseado se puede recurrir a medidas alternativas como las inyecciones de toxina botulínica.

El tratamiento consiste en inyecciones periódicas de la toxina en los músculos que se contraen en exceso. La toxina actúa impidiendo la liberación de una sustancia que interviene en la contracción muscular produciendo la debilidad del músculo. Los resultados se manifiestan habitualmente días después de la inyección y son transitorios, con una duración entre 1 y 6 meses, por lo que el tratamiento debe administrarse periódicamente.

La respuesta a la toxina puede variar en cada enfermo: por eso al inicio se administran dosis bajas, que puede ser necesario aumentar en inyecciones sucesivas.

### **Riesgos específicos del procedimiento.**

Tras el tratamiento con toxina botulínica en los pacientes con espasticidad de las extremidades pueden aparecer efectos secundarios que son habitualmente leves y transitorios y están en relación con el mecanismo mismo de acción de la medicación.

Consisten fundamentalmente en:

- debilidad de los músculos tratados, con la consiguiente pérdida transitoria de la función de esos músculos.

- Puede aparecer dolor y hematomas en el lugar de la inyección

- Rara vez se produce un cuadro general de sensación pseudogripal.

- A veces se forman anticuerpos anti-toxina botulínica que hacen que disminuya la eficacia con inyecciones sucesivas.

- De forma imprevisible se han descrito reacciones alérgicas al fármaco, potencialmente graves.

Su aparición es excepcional.

### **Riesgos propios del paciente.**

No está recomendado el tratamiento con toxina botulínica en pacientes que están embarazadas o en períodos de lactancia. Tampoco es conveniente administrarlo a pacientes con enfermedades neuromusculares como la miastenia gravis o la esclerosis lateral amiotrófica ni en aquellos pacientes en tratamiento con aminoglucósidos u otros fármacos que pueden interferir con la unión neuromuscular.